

IMPLEMENTACIÓN DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA EL USO SOSTENIBLE DEL RECURSO HÍDRICO

Dr. Cristian Moreira-Segura

Profesor, Tecnológico de Costa Rica, Sede de San Carlos. cristianmoreiras@gmail.com, cmoreira@itcr.ac.cr.

Dr. Freddy Araya-Rodríguez

Coordinador, Doctorado en Ciencias Naturales para el Desarrollo (DOCINADE), Tecnológico de Costa Rica, Sede San Carlos. faraya@itcr.ac.cr.

Introducción

Aunque en números relativos Costa Rica se encuentra comparativamente estable y con buenos índices en materia de Recurso Hídrico (RH), esto no es enteramente cierto para todo el país, y en particular para las zonas rurales. El hecho de que aproximadamente el 97.5% de la población costarricense tenga acceso al agua para su consumo muchas veces confunde e invisibiliza la realidad (Adamson-Badilla, 2010). Aunque las Asociaciones Administradoras del Sistema de Acueductos y Alcantarillados (ASADAS) que abastecen de agua a los pobladores de las zonas rurales están reguladas, supervisadas y apoyadas tecnológicamente por el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (AyA), en la práctica dicho apoyo es muy limitado; esto hace que las ASADAS enfrenten grandes necesidades, lo cual se convierte en oportunidades para mejorar (PRODUS, 2010).

En nuestro país grupos como las ASADAS realizan una labor

encomiable en la protección y administración del recurso hídrico; no obstante, carecen de una adecuada preparación para realizar las actividades de educación formal e informal, y se desconoce la calidad y cantidad de actividades que realizan en este tema. Asimismo, es relevante recalcar el hecho de que existen relativamente pocos programas o planes de capacitación comunal que permitan reforzar las capacidades locales en torno a la Educación Ambiental (EA) referida al RH. En este respecto, Moreira-Segura, Araya-Rodríguez y Charpentier-Esquivel (2015) afirman que la participación comunal resulta fundamental para el éxito de la conservación del RH, y por ello este elemento debe incluirse en los planes de EA, siendo los pobladores los principales actores de las acciones, las iniciativas y de la organización de grupos que cuiden del agua. Es a partir de esta problemática que se plantea un plan piloto por medio del proyecto denominado "Educación no formal para la conservación del recurso hídrico en la comunidad", el cual se desarrolla en la Comunidad de Santa Rita de Florencia con el apoyo del Programa de Regionalización del Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC).

Contexto local

La comunidad elegida para esta actividad de extensión fue Santa Rita, parte del distrito de Florencia. Esta cuenta con un buen número de grupos organizados activos que representan diferentes segmentos de la población y que cubren diversas necesidades

de la comunidad. La Municipalidad de San Carlos (2014a) asevera que existen varios grupos organizados presentes en la comunidad: el Grupo Organizado de Mujeres, la Junta de educación de la Escuela, la Asociación de Desarrollo Integral, la Asociación de Productores de Santa Rita y la ASADA. Es esta última la que agrupa a la mayor cantidad de personas en torno a una temática y recurso particular: el agua. El distrito de Florencia es el segundo en número de acueductos (13), precedido únicamente por Ciudad Quesada, con un total de 14 (Municipalidad de San Carlos, 2014b). Estos grupos realizan labores de capacitación no formal a otros miembros de la comunidad, las cuales se realizan de manera empírica, a veces sin contar con la preparación adecuada ni las herramientas pedagógicas adecuadas.



Tal como lo indica el censo del INEC (2011), la comunidad cuenta con 128 casas, de las cuales 121 son abastecidas por un acueducto rural. Esto se traduce en un 95% de cobertura por acueducto, convirtiéndose a este en el mayor elemento que vincula a los pobladores, así como en un actor clave para la salud, el desarrollo y bienestar de los habitantes. Recae sobre esta agrupación la responsabilidad de velar no solo por la gestión administrativa y operativa del acueducto, sino también por la tarea de concientizar y realizar EA referida al RH. Esto lo refuerza Novo (citado por Moreira-Segura, 2015) al indicar que las iniciativas de educación no formal en el terreno ambiental deben ser enfocadas en los grupos comunales organizados que diariamente adoptan “pequeñas decisiones a la hora de comer, vestirse, comprar, etc., decisiones que unidas conforman grandes impactos. Y hay que resaltar que el papel de la población adulta es muy importante no sólo porque decide, sino también porque puede controlar decisiones” (p.8).

Metodología empleada

En los talleres se trabaja con una metodología participativa a partir del enfoque constructivista, donde los participantes interactúan desde su propia vivencia, experiencia y formación. Se realizan actividades colaborativas donde no solo se reflexiona sobre la problemática del agua en la comunidad y el país, sino que se plantean soluciones a esos problemas desde tres ámbitos: el personal, el familiar y el comunal (Moreira-Segura, 2016).

Estos talleres abordan temáticas como la conservación del RH, las problemáticas asociadas a este, las posibles soluciones, la importancia de la participación ciudadana para su defensa y la necesidad de la integración activa de más miembros de la comunidad en las actividades del acueducto local. La mayor parte de la actividad que se realiza se focaliza con los líderes comunales que exhiben características para formar parte del grupo de formadores o facilitadores que le darán la sostenibilidad a los esfuerzos planteados. Las

actividades se fundamentan en la modalidad de educación no formal, la cual se aplica en intervenciones educativas de carácter comunal. Estas se caracterizan por estar dirigidas por personas adultas que requieren de conocimientos prácticos que relacionen sus saberes con los que se pretenden abordar. Se parte del principio de que cada actividad requiere que los participantes tengan una participación activa que les facilite su interacción con los otros en el proceso, a la vez que aprenden. Ese proceso se realiza mediante talleres participativos en donde se aborda la problemática y las posibles soluciones, así como la creación conjunta de capacidades para el uso sostenible del agua en la comunidad. Es decir, se trata de pasar de personas no sensibilizadas a personas informadas y dispuestas a participar en la resolución de los problemas hídricos de la comunidad.

El proceso iniciado pretende generar capacidades para que los pobladores mantengan las actividades de capacitación con otros miembros de la comunidad haciendo uso de los materiales y de los procesos metodológicos diseñados para tal efecto.

Consideraciones finales

El apoyo que realiza el TEC a las comunidades es invaluable, pues permite colaborar con la solución de problemas y mejorar su calidad de vida, en este caso mediante un mejor uso del agua que favorezca la protección del mismo.

Los participantes están muy interesados y comprometidos con las actividades que se realizan en el marco del proyecto, lo que se evidencia en la participación activa en la protección y conservación del agua en su localidad.

Con este proyecto la academia hace un aporte importante para el mejoramiento de las capacidades locales de la comunidad a través de una labor de extensión universitaria profesional y sistematizada.

A la fecha se ha logrado sensibilizar a los participantes acerca de la importancia de la acción en favor del agua, lo que ha resultado en una

mayor participación de personas en los comités que tiene el acueducto. Hoy se cuenta con participación de pobladores de distintas edades, lo que asegura un intercambio de experiencias más rico y permanente.

Agradecimientos:

Al Programa de Regionalización del Instituto Tecnológico de Costa Rica, por el apoyo brindado, a la ASADA y la comunidad de Santa Rita de Florencia por su esmero y dedicación.

Referencias

- Adamson-Badilla, M. (2010). Disponibilidad de recurso hídrico en Costa Rica. Obtenido de http://cglobal.imn.ac.cr/sites/default/files/documentos/disponibilidad_de_recursos_hidricos_en_cr.pdf.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2011). Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples.
- Moreira-Segura, C; Araya-Rodríguez, F; Charpentier Esquivel, C. (2015) El agua como parte de la cultura de las comunidades rurales: un análisis para la cuenca del río San Carlos. *Tecnología en Marcha*, 28 (2), Abril-Junio:126-140.
- Moreira-Segura, C. (2016). Plan de educación por competencias para la conservación del recurso hídrico en comunidades de la Cuenca del Río San Carlos, Costa Rica. (Tesis doctoral). Programa DOCINADE
- Municipalidad de San Carlos (2014a). Plan de Desarrollo Distrital, Florencia 2014-2024
- Municipalidad de San Carlos (2014b). Plan de Desarrollo Cantonal San Carlos 2014-2024
- Programa de investigación en desarrollo humano sostenible (PRODUS). (2010). Diagnóstico Socioeconómico para Costa Rica: Informe Final, Universidad de Costa Rica.